

# LA MOVILIZACIÓN MEXICANA EN FAVOR DE LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES: EL CASO DE LA FOARE (1938-1956)

Aurelio Velázquez Hernández\*

\*Universidad Nacional de Educación a Distancia, España. E-mail: aurevh@gmail.com

Recibido: 7 octubre 2016 /Revisado: 26 abril 2017 /Aceptado: 16 octubre 2017 /Publicado: 15 junio 2018

**Resumen:** En el artículo se estudia la movilización de la sociedad mexicana en favor de los republicanos españoles a través del análisis de la organización de ayuda más importante de entre las formadas en aquel país: La Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE). A partir de una profunda investigación con fuentes primarias tratamos de reconstruir su evolución política e institucional.

**Palabras clave:** FOARE; México; Exilio republicano español; organizaciones de ayuda; comunismo.

**Abstract:** Mexican mobilization in favor of the Spanish Republicans is analyzed in this article through the study of the most important aid agency from this country: the Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE). From a deep research with primary sources we try to rebuild its political and institutional developments.

**Keywords:** FOARE; Mexico; Spanish Republican Exile; Aid agencies; communism.

## INTRODUCCIÓN

La Guerra Civil Española fue mucho más que un conflicto local. El carácter internacional de esta conflagración ha quedado sobradamente demostrado por la

bibliografía actual.<sup>1</sup> Durante aquellos complejos años, España se convirtió en el centro de la atención mediática internacional. Esto provocó toda una oleada de solidaridad con la causa republicana que se tradujo en la creación de numerosas asociaciones y movimientos de ayuda internacionales. A pesar de la neutralidad impuesta de manera oficial por los Estados, se crearon numerosas asociaciones que trataban de contribuir a mejorar la desesperada situación que se sufría en la retaguardia.<sup>2</sup>

El México de Lázaro Cárdenas fue, como bien sabemos, uno de los pocos países que mostró su decidido apoyo oficial a la República españo-

<sup>1</sup> Sobre la dimensión internacional de la Guerra Civil pueden consultarse, entre otras, las obras de Moradiellos, Enrique, *El refugio de Europa: Las dimensiones internacionales de la Guerra Civil española*. Barcelona, Península, 2001; Balfour, Sebastian, *Abrazo mortal, de la guerra colonial a la guerra civil en España (1909-1939)*. Barcelona, Península, 2002; Berdah, Jean François, *La democracia asesinada. La República española y las grandes potencias, 1931-1939*. Barcelona, Crítica, 2002; Viñas, Ángel, *La soledad de la República*. Barcelona, Crítica, 2006.

<sup>2</sup> Por sus vínculos históricos y culturales esta movilización fue especialmente activa en América Latina. Véase al respecto: Trifone, Víctor y Svarzman, Gustavo, *La repercusión de la guerra civil española en la Argentina (1936-1939)*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993; Ayala, César Augusto, "Trazos y trozos sobre el uso y abuso de la Guerra Civil española en Colombia", *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, 38/2 (2011), pp. 111-152; Matesanz, José Antonio, *Las raíces del exilio: México ante la Guerra Civil española: 1936-1939*. México, El Colegio de México, 1999.

la. Esto no se tradujo tan sólo en la defensa de la causa republicana en los foros internacionales,<sup>3</sup> sino también en un soporte material, realizándose varios envíos de víveres y pertrechos de guerra.<sup>4</sup> Esta posición oficial fue seguida por una movilización, más o menos espontánea, de gran parte de la sociedad mexicana. En general, podemos afirmar que estos movimientos solidarios estuvieron más a favor de la República que de los sublevados.<sup>5</sup> Desde el comienzo del conflicto, al igual que en otros países, surgieron multitud de pequeños comités, comisiones o asociaciones de ayuda de todo tipo. A pesar de la relevancia de dicha movilización, este entramado asociativo apenas ha recibido atención de los historiadores que no le dedican más que referencias laterales. Tratar de recuperar información de todas estas entidades es prácticamente imposible ya que fueron enormemente fragmentarias y volátiles. Este tipo de iniciativas surgieron en prácticamente todo tipo de agrupaciones: desde pequeños comités de obreros en empresas, asociaciones vecinales, agrupaciones de sindicatos, partidos políticos o asociaciones culturales, por citar tan solo algunos ejemplos. Muchos fueron los intentos de realizar algún tipo de actividad en favor de la república española; las campañas de propaganda y recolección de fondos, de alimentos, ropas, etc., fueron constantes. De forma natural, estas iniciativas se fueron institucionalizando en la configuración de multitud de entidades de solidaridad. Además, su duración fue muy variable, algunos se pusieron en marcha tan solo durante

una campaña determinada, para realizar una sola actividad, mientras que otros duraron varios meses e incluso años. Por último, fueron continuas las fusiones y divisiones entre estos grupos, así como los cambios de nomenclatura por lo que se hace virtualmente imposible su seguimiento.

No obstante, en las próximas páginas trataremos de realizar un acercamiento a este entramado asociativo mexicano en favor de la causa republicana, estudiando el caso del más relevante y duradero de estos organismos: la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE).<sup>6</sup> Reconstruir la historia de este tipo de organizaciones es, además, bastante complejo por la dificultad para encontrar fuentes primarias. En concreto sobre la organización que nos ocupa, la FOARE, no se ha conservado ningún fondo documental propio, por lo que la reconstrucción de su actuación ha tenido que realizarse a través de fuentes indirectas, bien a través de la correspondencia mantenida con otras instituciones, o bien con el gobierno mexicano. Por último, también ha resultado de inmensa utilidad la consulta de fondos hemerográficos. Los medios mexicanos afines a las izquierdas, como el gubernamental «El Nacional», recogían informaciones de muchas de las actividades de esta institución. Pero, sin lugar a dudas, la principal fuente hemerográfica la compuso el órgano del Partido Comunista de España en México: «España Popular».

<sup>3</sup> Sánchez, Agustín y Herrera, Fabián, *Contra todo y contra todos: La diplomacia mexicana y la cuestión española en la Sociedad de Naciones, 1936-1939*. Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2011. Jorge Penado, David, *Haciéndose los sordos en Ginebra: la Sociedad de Naciones y la guerra de España (1936-1939)*. Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 2014.

<sup>4</sup> Ojeda Revah, Mario, *México y la Guerra Civil Española*. Madrid, Turner, 2004.

<sup>5</sup> Existía una representación oficiosa del Estado franquista en México que se encargaba de centralizar las colectas entre sus partidarios en México. Así, por ejemplo, en los últimos seis meses de 1938 se recaudaron \$72.306,50 pesos mexicanos con destino a la “Suscripción Nacional”. Archivo General de la Administración (AGA), Fondo Embajada de España en Portugal, Caja 6644, Leg. 16, Exp. 1, México, 21 de diciembre de 1938, “Informe de México”.

<sup>6</sup>Sobre las vinculaciones de la FOARE con la política mexicana véase Mejía Flores, José Francisco, “La Federación de organismos de ayuda a los Refugiados Europeos y su solidaridad con la República Española”, en Serra Puche, Mari Carmen et al. (eds.), *De la posrevolución mexicana al exilio republicano español*. México, FCE, 2011, pp. 201-220. También hemos encontrado referencias laterales a este organismo en: Mateos, Abdón, *De la Guerra Civil al exilio: los republicanos españoles y México: Indalecio Prieto y Lázaro Cárdenas*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2005, pp. 32, 116, 142, 184, 197 y 204; Herrerin, Ángel, *El dinero del exilio: Indalecio Prieto y las pugnas de posguerra (1939-1947)*. Madrid, Siglo XXI, 2007, p. 226 y Matesanz, José Antonio, *México y la República Española: antología de documentos, 1931-1977*. México, Centro Republicano Español de México, 1978, pp. 113-114.

## 1. EL PROCESO FUNDACIONAL DURANTE LA GUERRA CIVIL

El origen de la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE) se remonta a comienzos de 1938. Con la Guerra Civil en su fase determinante, el gobierno de Juan Negrín se ocupó de la organización y centralización de todas aquellas ayudas que llegaban procedentes de la iniciativa privada de varios organismos y asociaciones internacionales. Para racionalizar todas estas generosas aportaciones e implementar su aprovechamiento se decidió a establecer una normativa que permitiera de un lado «estimular el movimiento de ayuda a España y de otro, hacer más eficaz esta ayuda». Con este objetivo se decide la creación de un «Comité Nacional de Ayuda a España» encargado de coordinar la acción internacional con el cuerpo diplomático y consular español.<sup>7</sup> Este organismo debía encargarse, también, de estimular en el extranjero la ayuda a la retaguardia republicana y organizar la propaganda y las relaciones institucionales conducentes a esta finalidad.<sup>8</sup>

El funcionamiento de dicho Comité se implantó a través de los servicios consulares de las embajadas de la República española. En el caso que nos ocupa, México, el representante de este Comité Nacional de Ayuda a España fue el segundo secretario de la embajada, José María Argüelles Leal.<sup>9</sup> Este funcionario fue el encargado de coordinar todos los organismos de solidaridad surgidos durante la guerra, que fueron numerosos en aquel país. Se trataba de agrupar y centralizar su acción en una federación, que no pretendía sustituir a las ya existentes, sino englobarlas permitiendo su mejor funciona-

miento. La representación en México del Comité Nacional debía velar porque las aportaciones llegasen al destino que sus donantes requerían. El Ministerio de Estado establecía que todas aquellas organizaciones que pretendieran colaborar con el Comité Nacional, debían abstenerse de hacer política partidista, dedicándose únicamente a recolectar donativos y aportaciones.

Durante el verano de 1938, se reunieron representantes de varios organismos de ayuda constituidos en México con José María Argüelles. El resultado de dichas consultas fue la constitución de una “Federación de Organismos de Ayuda a la República Española en México” - sería siempre conocida por sus siglas FOARE- encargada de canalizar toda la solidaridad y actividad humanitaria del país para con la causa republicana. Los organismos que constituyeron inicialmente esta Federación fueron: el Comité de Ayuda al niño del pueblo español, Acción Republicana Española, el Frente Popular español en México, la Delegación Vasca, el *Orfeó Catalá* y el Sindicato Nacional de Artes Gráficas. Como podemos ver, se componía mayoritariamente de organismos políticos de la colonia española. No obstante, la Federación no quedó cerrada y siempre estuvo abierta a nuevas incorporaciones que, además, se integraban en igualdad de condiciones pues cada una tenía un representante con un voto.<sup>10</sup>

Para abril de 1939, podemos comprobar cómo ya otros muchos organismos, principalmente mexicanos, se han ido adhiriendo a la FOARE. Entre estas nuevas incorporaciones destacaron las representaciones de relevantes organizaciones políticas y sindicales como eran las del gubernativo Partido de la Revolución Mexicana (PRM), la Confederación de Trabajadores de México (CTM), y toda una amalgama de federaciones sindicales como la Escuela Nacional de Maestros, el Sindicato de Trabajadores de Materiales de Guerra y las Juventudes Unificadas del VII distrito, junto con la Colectividad Israelita.<sup>11</sup>

<sup>7</sup> Fundación Universitaria Española (FUE), Archivo del Gobierno Republicano Español en el Exilio (AGREE), caja 11, exp. 1.2. “Memorándum sobre la constitución en México de la FOARE”.

<sup>8</sup> FUE, AGREE, caja 11, exp. 1.2, Barcelona, 29 de abril de 1938, “Decreto constitutivo del comité nacional de ayuda a España”, *Gaceta de la República*, 1 de mayo de 1938, 121, p. 623.

<sup>9</sup> Sobre José María Argüelles véase: Mateos, Abdón, *Proyecto Exiliados en México. política y sociabilidad*, [web] disponible desde internet en: <<https://www.exiliadosmexico.blogspot.com.es/2012/09/arguelles-leal-jose-maria.html>> [con acceso el 29 de febrero de 2016].

<sup>10</sup> FUE, AGREE, caja 11, exp. 1.2. “Memorándum sobre la constitución en México de la FOARE”.

<sup>11</sup> Archivo General de la Nación de México (AGN), fondo presidentes, sección Lázaro Cárdenas (LCR),

En cuanto a la dirección de esta Federación, inicialmente se configuró un comité ejecutivo presidido por María de los Ángeles de Chávez Orozco —esposa del entonces subsecretario de educación, Luis Chávez Orozco— en representación del Comité de Ayuda al Niño Español. Como secretario general, se nombró a Félix Fernández Vega, diputado a cortes por Asturias, en representación del Frente Popular español en México. José Urbino Uriarte, representante de la Delegación Vasca en México, fue nombrado tesorero y Fidel García, de Acción Republicana, secretario de propaganda. Como vocales actuaron: José Clavería por el *Orfeó Catalá*, José González y González por el Comité de Ayuda a España de la Unión de Obreros de las Artes Gráficas, y Gregorio Cordero y León por la Sociedad de Amigos de España.<sup>12</sup>

La FOARE instaló, en estos primeros momentos, sus oficinas en el edificio del propio consulado de España en la Ciudad de México, en la calle Balderas 37. Sin embargo, gracias a su nutrida red de colaboradores, tenía representaciones autorizadas en todos los Estados de la República. Las actividades de esta Federación de Organismos de Ayuda a la República Española comenzaron en 1938. Durante este primer período de actuación, que duró hasta el final de la Guerra Civil, las actividades de la FOARE se centraron en la realización de llamamientos y en la recolección de ayudas de pequeña o media cuantía que se enviaban a España a través de los servicios consulares de la embajada.

El final de la Guerra Civil obligó a este organismo a un profundo cambio de concepto. Aunque continuaron con sus actividades de propaganda y recaudación, la disolución de la embajada española en México acabó con el canal por el que hacían llegar a destino los frutos de sus esfuerzos. Sin embargo, las actividades de ayuda a favor de los republicanos se hicieron, en esos momentos, más necesaria que nunca. La salida de España de cientos de miles de exiliados, que se aglomeraban en los campos franceses en deplorables condiciones de salubridad e higiene, hizo que la solidaridad y ayuda humani-

taria requirieran de un impulso aún más decidido que durante la etapa anterior.<sup>13</sup>

No obstante, la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española en México tuvo que pasar por un fuerte período de reflexión interna que acabó en una refundación completa de la institución para adaptarla a los nuevos tiempos. Varias fueron las causas de esta metamorfosis. En primer lugar, los cambios en la situación internacional obligaban a una transformación total de las estructuras, la metodología y las finalidades de esta organización. En segundo lugar, la propia evolución política del final de la guerra hizo desaparecer o disgregarse muchos de los principales apoyos con que contaba la Federación. No solamente desapareció la embajada de España, sino que también se disgregaron muchos de los grupos políticos españoles que habían formado parte de FOARE desde su fundación. Así las cosas, se tuvo que poner el acento en los apoyos mexicanos, configurándose un nuevo organismo, ya no tutelado desde la Embajada española, sino totalmente mexicano e independiente. En este sentido, cabe destacar la importancia del tercero y más relevante, de los factores fundamentales para el cambio: la entrada de nuevas instituciones mexicanas. Para octubre de 1939, nos encontramos con que han desaparecido la mayor parte de aquellos organismos españoles que la integraban. Por el contrario, se incorporaron otros que completaron esa mencionada mexicanización, tales como: la Confederación Nacional Campesina, el Partido Comunista de México, la Federación de Trabajadores al Servicio del Estado, el Frente Único Pro Derechos de la Mujer, la Confederación de Veteranos de la Revolución y el Sindicato Mexicano de Electricistas.<sup>14</sup> Todos estos organismos tenían un marcado cariz izquierdista lo que hizo deslizarse poco a poco a la FOARE hacía una línea más próxima al comunismo. Los estatutos fundacionales deja-

signatura 546.6/212-15, México, 4 de abril de 1939, "Carta de la FOARE a Lázaro Cárdenas".

<sup>12</sup> FUE, AGREE, caja 11, exp. 1.2., "Memorándum sobre la constitución en México de la FOARE".

<sup>13</sup> Sobre el exilio en Francia pueden consultarse: Cuesta, Josefina y Bermejo, Benito (coords.), *Emigración y exilio: españoles en Francia 1943-1946*. Madrid, Eudema, 1996; Dreyfus-Armand, Geneviève, *El exilio de los Republicanos españoles en Francia. De la Guerra Civil a la muerte de Franco*. Barcelona, Crítica, 2000. Alted, Alicia, *La voz de los vencidos*. Madrid, Santillana, 2005.

<sup>14</sup> AGN, LCR, 546.6/212-14, México, 30 de octubre de 1939, "Carta de la FOARE a Lázaro Cárdenas".

ban claro que no podría realizarse ninguna actividad partidista desde la Federación; sin embargo, este cambio de orientación dejó su impronta en la actuación y política de alianzas de la organización.

Esta refundación de la FOARE se materializó en el cambio completo de su Comité Nacional. La presidencia fue entonces ejercida por el conocido intelectual comunista José Mancisidor<sup>15</sup> que ejercería, desde ese momento y hasta el final de la organización un fuerte liderazgo marcadamente personalista. La secretaría recayó en Aurora Madinabeitia y Luis P. Maya fue nombrado secretario adjunto. Fernando H. Carmona se ocupó de la tesorería. Por último, también se renovaría levemente el nombre de la Federación para adaptarse a esta nueva situación, sin alterar las siglas por las que era conocida, para pasar a denominarse: «Federación de Organismos de Ayuda a los Republicanos Españoles» y la sede de la entidad abandonó el consulado español para ubicarse en unos locales de la calle Lucerna 55.<sup>16</sup>

## 2. LOS PRIMEROS ENSAYOS DE COORDINACIÓN CONTINENTAL DE 1940.

Durante los primeros meses de 1940, comenzaron las actividades de la nueva FOARE que se centraron en la organización de una gran convención en la que, reunidos representantes de organismos de solidaridad de varios países americanos, trataran de buscar soluciones conjuntas al problema español. La iniciativa partió, en realidad, de un comité norteamericano de ayuda: *Spanish Refugee Relief Campaign* (SRRRC).<sup>17</sup> Este Comité, presidido por el pastor

protestante Herman Reissig, se encargaría de movilizar a organismos de ayuda de todo el continente en beneficio de los exiliados republicanos.<sup>18</sup> La convención, no obstante, acabó por celebrarse en México, el país americano más implicado en la protección al exilio español por lo que la participación de la FOARE, como anfitrión, devino fundamental.

Se lograría contar con el marco incomparable del Palacio de Bellas Artes de la capital mexicana que, los días 15 a 17 de febrero de 1940, acogió la llamada: «Conferencia Panamericana de Ayuda a los Republicanos Españoles».<sup>19</sup> A la misma asistieron delegaciones de Estados Unidos, Argentina, México, Cuba, Uruguay, Chile y Puerto Rico, del Comité Internacional de Coordinación y de la Oficina Internacional por la Infancia y múltiples organizaciones de ayuda.<sup>20</sup> La conferencia contó con el apoyo y la presencia de grandes personalidades de la política y el gobierno mexicano. Entre todas destaca la presencia del secretario de gobernación Ignacio García Téllez, y del director de migración Francisco Trejo en representación del ejecutivo cardenista; Vicente Lombardo Toledano, secretario general de la CTM; así como del ex embajador de México en España, el coronel Adalberto Tejada. En la conferencia intervinieron representantes de numerosas organizaciones de ayuda americanas.<sup>21</sup>

El principal punto de fricción entre los delegados se produjo al tratar sobre la situación de los refugiados en Francia y África y los medios prácticos de ayuda que podían activarse. El núcleo de la discusión se centraba en la condena al gobierno francés por el trato dispensado a los refugiados españoles. Los sectores más moderados de la conferencia, con Herman Reissig de la *Spanish Refugee Relief Campaign* (SRRRC) a la cabeza, pensaban que esa postura se debía a motivos meramente políticos y ponía en peligro las relaciones con el gobierno galo y, por ende, a los propios refugiados en Francia. Reissig pro-

<sup>15</sup> Bustos, Miguel, "José Mancisidor, el hombre", en *Obras Completas de José Mancisidor*. Xalapa, Gobierno del Estado de Veracruz, 1978, p. 230. Lerner, Victoria, "La educación socialista", en AA.VV., *Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940*. México, COLMEX, 1982, p. 65 y Marín, Álvaro, *José Mancisidor Ortiz, Historiador estridentista y anarquista de la revolución mexicana*. Tesis de Maestría inédita, México, UNAM, 2002.

<sup>16</sup> AGN, presidente Manuel Ávila Camacho (MAC), 546.6/5-2, México, 15 de abril de 1941, "Carta de la FOARE a Manuel Ávila Camacho".

<sup>17</sup> Sobre el origen de este organismo véase: Rey García, Marta, *Stars for Spain. La Guerra Civil Española en los Estados Unidos*. Sada, A Coruña, Edicions do Castro, 1997, pp. 87-112.

<sup>18</sup> *Spanish Refugee Relief Organization Archives* (SRRO), *Columbia University*, Part. J, Box 1, Nueva York, 6 de noviembre de 1939, "Carta de Douglas Jacobs a la FOARE argentina".

<sup>19</sup> *España Popular*, 18 de febrero de 1940, pp. 1 y 7.

<sup>20</sup> *España Popular*, 25 de febrero de 1940, p. 5.

<sup>21</sup> *Boletín al servicio de la emigración española*, 22 de febrero de 1940, p. 1.

puso adoptar otra resolución en la que quedara patente la comprensión de la difícil situación con que se encontró el gobierno francés con la repentina llegada de casi medio millón de refugiados. Esta propuesta fue rechazada por la conferencia, controlada, según Reissig, por elementos comunistas. Sólo contó con el apoyo de Julio Álvarez del Vayo, representante del Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles (SERE),<sup>22</sup> - el organismo de ayuda formado por el gobierno en el exilio de Juan Negrín- que solicitó que la conferencia mantuviera una actitud «por encima de la política» para no comprometer las actividades de ayuda.<sup>23</sup> Finalmente, se aprobó la condena al gobierno francés, lo que a la postre acabó marcando un alejamiento del gobierno de Negrín y algunos organismos norteamericanos como el de Reissig de la línea marcada por la FOARE y los resultados de esta conferencia.<sup>24</sup>

La más relevante de las resoluciones que se acordaron en esta reunión fue la referida a la constitución de un comité panamericano de ayuda a los refugiados que coordinara las actividades de ayuda, tanto en los aspectos de propaganda como en la reunión de fondos, ejecución de los planes de ayuda a los refugiados, organización de expediciones y otras gestiones, sin limitar la autonomía de los organismos nacionales. Decidieron que la sede de éste organismo debía situarse en Estados Unidos, país del que podían obtenerse mayores recursos.<sup>25</sup> Se aprobó por unanimidad una condena contra el régimen franquista, denunciaron la situación en las cárceles y campos de concentración y decidieron que debían realizarse una serie de actividades reivindicativas coordinadas entre todos los grupos.<sup>26</sup> Por último, también se recomendó que todos los países americanos si-

guieran el ejemplo de México y que admitieran la libre internación de exiliados españoles, haciéndoles objeto de los beneficios de la nacionalidad.<sup>27</sup>

Las directrices de la conferencia panamericana de febrero de 1940 marcaron la evolución posterior de la FOARE mexicana. En una nueva etapa, la actuación de este organismo estuvo orientada a la colaboración con otros organismos americanos de cara a lograr una unidad de acción continental. Sin embargo, la viabilidad del programa de trabajo acordado en la conferencia pronto se vio seriamente dañada por los acontecimientos internacionales. La invasión y posterior ocupación de Francia por las tropas alemanas, en junio de 1940, y la situación de guerra abierta en todo el mundo con la posterior entrada de Estados Unidos en la guerra, desde diciembre de 1941, complicó enormemente el desarrollo de las actividades de este tipo de organismos.

Cabe destacar que el tan anhelado «Comité Panamericano de Coordinación», tardó algunos meses en ponerse en funcionamiento por las discrepancias que surgieron en el seno de la principal agrupación norteamericana, la SRRC a causa de la posición con respecto a Francia. El sector más procomunista tomó una postura muy radical en contra del gobierno francés cuando, a comienzos de 1940, éste comenzó a repatriar refugiados a España de forma obligatoria. Sin embargo, la junta directiva de Reissig se negaba a condenar al gobierno francés al que consideraba había que apoyar, pues tuvo que soportar en solitario el peso de los refugiados en el delicado momento que atravesaba Europa. Así las cosas, acabó por escindirse un grupo, encabezado por Edward K. Barsky, reconocido comunista y ex brigadista internacional, que fundaría el *United American Spanish Aid Committee* que, a partir de 1943, cambiaría su denominación por *Joint Anti-Fascist Refugee Committee* (JAFRC).<sup>28</sup>

<sup>22</sup> Sobre el SERE véase: Mateos, *La batalla de México: final de la guerra civil y ayuda a los refugiados, 1939-1945*. Madrid, Alianza, 2009, pp. 65-114; Moradiellos, Enrique: *Don Juan Negrín*. Barcelona, Península, 2006, pp. 461-571. Velázquez, Aurelio, "La labor de solidaridad del gobierno Negrín en el exilio: el SERE (1939-1940)", *Ayer*, 97 (2015), pp. 141-168.

<sup>23</sup> Fundación Pablo Iglesias (FPI), archivo Amaro del Rosal (AARD), exp. 298-1, Nueva York, 12 de abril de 1940, "La historia interna de la Campaña", p. 23.

<sup>24</sup> *España Popular*, 25 de febrero de 1940, p. 5.

<sup>25</sup> *España Popular*, 4 de marzo de 1940, p. 4.

<sup>26</sup> *España Popular*, 25 de febrero de 1940, p. 4.

<sup>27</sup> *Boletín al servicio de la emigración española*, 22 de febrero de 1940, p. 11.

<sup>28</sup> Abraham Lincoln Archives Collection (ALBA), The Tamiment Library, New York University (NYU), Box 57, folder 5, "Constitution, Joint Anti-Fascist Refugee Committee".

Finalmente, el nuevo Comité Panamericano acabó por constituirse con una representante del nuevo comité de Barsky, Martha Dodd como secretaria general, la mexicana Susana Gamboa como secretaria ejecutiva, Emilio Delgado, de Puerto Rico, como secretario de organización, el representante cubano Jorge A. Losada como tesorero y como vocal el delegado argentino David Efron.<sup>29</sup> A pesar de los iniciales deseos de coordinación panamericana, parece claro que no todos los organismos asociados a este comité colaboraron de igual forma y que el peso fundamental de las campañas llevadas a cabo por el mismo recayeron en la americana *United American Spanish Aid Committee* presidida por Edward K. Barsky y la FOARE mexicana de Mancisidor.

La principal iniciativa que desplegaron estos organismos durante el mismo año 1940 y 1941 fue la llamada: “campaña pro barco de rescate”. La idea era fletar un barco con fondos provenientes de todo el continente para trasladar, en cuantos viajes pudieran costearse, a sucesivas expediciones de refugiados desde los campos franceses y del norte de África. Tras la derrota francesa, se hacía más necesario que nunca evacuar a los republicanos ubicados en territorio francés. Paralelamente, la difícil situación en que quedaban los españoles bajo dominio del Eje, animó al gobierno mexicano a declarar la admisión de cuantos desearan internarse en su país.<sup>30</sup> Allánadas así las dificultades de posterior ubicación de los refugiados sólo era necesario recaudar los fondos necesarios para fletar los barcos.

La FOARE mexicana se lanzó de lleno a la campaña pro barco de rescate. Constituyó un “comité pro barco” encargado de dirigir la campaña en México. Este comité se dedicaba a la captación de fondos desde las más diversas actividades: organización de festivales benéficos, mítines y venta de bonos pro barco de rescate entre otras.<sup>31</sup> Sin embargo, la campaña pro

barco de rescate nunca llegó a dar frutos. El bloqueo británico del Atlántico dificultaba enormemente la contratación de expediciones para esta ruta.<sup>32</sup> Por otra parte, el perfil marcadamente comunista de los directivos de esta campaña dificultaba la obtención del apoyo del gobierno norteamericano que habría sido el único capaz de desbloquear la situación.<sup>33</sup> Desde mediados de 1941, en vista de la imposibilidad de lograr embarques, el comité comenzó a diversificar sus objetivos sin renunciar abiertamente a la posibilidad del flete.<sup>34</sup> Finalmente, ante la ausencia de apoyos oficiales que determinaron la imposibilidad de lograr los permisos necesarios para realizar la expedición, se tuvo que terminar abandonando el proyecto. El fracaso del principal proyecto del Comité Panamericano de Coordinación hizo que su funcionamiento se fuera haciendo cada vez más reducido hasta terminar por desaparecer.

### 3. LA ACTIVIDAD DE LA FOARE, 1941-1943

La desaparición de facto del Comité Panamericano de Coordinación, tras el fiasco del barco de rescate, no hizo desvanecerse, sin embargo, la cooperación entre los organismos de ayuda. Como veremos, la FOARE continuó trabajando en colaboración con asociaciones de solidaridad norteamericanas -fundamentalmente la de Barsky- pero el proyecto de un gran comité de coordinación continental se difuminó. Un ejemplo de la persistencia de dicha colaboración fueron los repartos de ropa, que en forma de ayudas generales distribuía la FOARE en México entre los españoles más necesitados. Estos repartos se hacían gracias a los donativos de ropa y calzado que recogían, principalmente en los Estados Unidos, algunas asociaciones de solidaridad. Por este sistema la FOARE llegó a distribuir, en todo el país, más de cincuenta toneladas de ropa, de las que se beneficiaron,

<sup>29</sup> Fondo Histórico de la Promotora Cultural Fernando Gamboa (FPCFG), Nueva York, 16 de octubre de 1941, “Carta de Susana Gamboa a A. Villabona”.

<sup>30</sup> Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), fondo Carlos Esplá, exp. 3.1/2240. México, 24 de junio de 1940, “Carta de Lázaro Cárdenas a Indalecio Prieto”.

<sup>31</sup> *España Popular*, 10 de enero de 1941, p. 5.

<sup>32</sup> *España Popular*, 11 de marzo de 1941, p. 5.

<sup>33</sup> Fondo Histórico del Ateneo Español de México (FHAEM), CTARE, caja 27, exp. 337, Nueva York, 16 de abril de 1940, “Carta de Álvarez del Vayo a José Puche”.

<sup>34</sup> *España Popular*, 22 de marzo de 1941, p. 3.

aproximadamente, cerca de quince mil personas.<sup>35</sup>

Junto a estos repartos, la FOARE también estableció otro tipo de ayudas generales: se ofrecían pequeñas ayudas económicas para casos concretos, medicamentos y financiación para el traslado de familiares desde España y otros lugares. No obstante, la más destacable actividad de esta agrupación, fue la creación y sostenimiento de un sanatorio en el Distrito Federal. Dicho sanatorio, abierto en 1942, estaba dirigido por el doctor Soriano y especializado en el tratamiento de tuberculosos.<sup>36</sup> Parece que el funcionamiento del sanatorio fue bastante exitoso. Su mantenimiento se costaba con los escasos medios con que contaba la FOARE junto con las donaciones de organismos norteamericanos como el de Barsky, que realizaban no solo aportaciones económicas sino también envíos de material médico, sanitario y medicamentos.<sup>37</sup> Durante el año de 1942 el sanatorio de la FOARE internó a ciento cuarenta y cinco enfermos. En esta labor, la FOARE contó con la colaboración de numerosos médicos mexicanos y exiliados que trabajaron de forma completamente desinteresada. Entre ellos podemos destacar, junto al propio Soriano, a los doctores D'Harcourt, Moret, Rodríguez Mata, Folch, Rayo, Rivas Cherif, Cosío Villegas, Fernando H. Carmona, Collantes, Acero, Domerio Mas, Fandiño y otros.<sup>38</sup>

Cabe destacar, también, la actuación de la FOARE con respecto a los niños de Morelia.<sup>39</sup>

<sup>35</sup> AGN, MAC, exp. 704/587, México, 1943, "Memoria de las actividades de ayuda a los republicanos españoles, EEUU, Cuba, México", p. 48.

<sup>36</sup> AGN, MAC, exp. 443/401, México, 25 de julio de 1943, "Memorandum al honorable señor presidente de la República".

<sup>37</sup> AGN, MAC, exp. 546.6/212-15, Nueva York, 10 de agosto de 1942, "Carta del *United American Spanish Aid Committee* a Ávila Camacho".

<sup>38</sup> AGN, MAC, exp. 704/587, México, 1943, "Memoria de las actividades de ayuda a los republicanos españoles, EEUU, Cuba, México", pp. 46-47.

<sup>39</sup> Se conoce como "los niños de Morelia" al grupo de 464 niños españoles que fueron acogidos por México en el verano de 1937 y ubicados en una escuela de la capital michoacana. Véase Pla Brugat, Dolores, *Los niños de Morelia: un estudio sobre los primeros refugiados españoles en México*. México, INAH, 1980 y Sánchez Andrés, Agustín et al., *Un*

Esta institución trató de llevar una labor de tutelaje con respecto de los niños llegados en 1937 de modo que, en colaboración con las autoridades encargadas de su atención, trataron de establecer actividades en su favor.<sup>40</sup> No obstante, la principal actividad desarrollada en este sentido fue la constitución de un "patronato pro niños españoles", presidido por Rubén Landa, director de uno de los colegios del exilio, el "Instituto Luis Vives".<sup>41</sup> Según la FOARE, este patronato tuvo verdadero éxito captando la confianza de los muchachos que acudían en busca de orientación y apoyo. Sin duda, el mayor triunfo de este patronato lo supuso la creación de varias casas-hogar para alojarlos a su salida de la escuela de Morelia. El proyecto tuvo tan buenos resultados que para 1945 ya se habían creado seis casas que daban alojamiento a unos 150 residentes.<sup>42</sup> La Federación desarrolló algunas actividades más para la infancia exiliada. Entre ellas, la concesión de becas de estudio a los niños de familias cuya situación económica no les permitía costear su educación. La financiación de tales ayudas fue posible, de nuevo, gracias a los donativos provenientes de los Estados Unidos. Aprovechando la buena acogida que tenían en Estados Unidos las actividades educativas, la FOARE estableció becas a base de un sistema de apadrinamientos individuales de niños. Este sistema funcionó muy favorablemente y de año en año iban creciendo el número y cuantía de las becas otorgadas. En el curso de 1942 se invirtieron 25.328,70 pesos en un total de 94 becarios.<sup>43</sup>

También continuó la Federación con su actividad política y propagandística. Así continuaron

*capítulo de la memoria oral del exilio: los niños de Morelia*. Madrid, Comunidad de Madrid, UMSNH, 2002.

<sup>40</sup> AGN, MAC, exp. 704/587, México, 1943, "Memoria de las actividades de ayuda a los republicanos españoles, EEUU, Cuba, México", pp. 8.

<sup>41</sup> Sobre la historia del Luis Vives puede consultarse: Tuñón, Julia, *Educación y exilio español en México: el Instituto Luis Vives, 1939-2010*. México, INAH, 2014.

<sup>42</sup> Velázquez, Aurelio, "El proyecto de Casas-Hogar para los niños de Morelia (1943-1948)", *Tzintzun, revista de estudios históricos*, 59 (2014), pp. 139-173.

<sup>43</sup> AGN, MAC, exp. 704/587, México, 1943, "Memoria de las actividades de ayuda a los republicanos españoles, EEUU, Cuba, México", p.45.



con la campaña en defensa de los refugiados españoles en Francia y el norte de África denunciando ante las principales instituciones de México y todo el mundo occidental la, cada vez más complicada, situación en que sobrevivían los refugiados españoles en la Europa hitleriana. No solamente se trataba de campañas informativas, también se dedicaban al envío de víveres y ayudas a los refugiados. Asimismo, organizaban y financiaban la defensa legal de algunos casos de extradición.<sup>44</sup> La Federación denunció las atrocidades del régimen franquista a través de la llamada “campaña contra el terror franquista” que en estos años se centró en solicitar la amnistía para los presos políticos de las cárceles españolas.<sup>45</sup>

#### 4. LA FEDERACIÓN DE ORGANISMOS DE AYUDA A LOS REFUGIADOS EUROPEOS, 1943-1946

Las actividades de la FOARE, en el año de 1943, estuvieron presididas por la organización y posterior celebración de una gran convención internacional que trató de renovar el espíritu de colaboración panamericano iniciado por la conferencia de 1940 y muy abandonado tras el fracaso del proyecto del barco de rescate. Se pretendía integrar un nuevo programa de acción en un momento en que las circunstancias internacionales eran ya muy diferentes. En el verano de 1943, la derrota del fascismo parecía ya clara, aunque la situación de los refugiados españoles era mucho más difícil, con una Francia totalmente ocupada por las tropas de la *Wehrmacht*, pero se abría una puerta a la esperanza con la liberación del norte de África por los aliados.

Esta convención de solidaridad inició sus actividades preparatorias con mucha fuerza. El despliegue propagandístico desarrollado por la FOARE para darle publicidad al evento fue abrumador.<sup>46</sup> A mediados de julio, se lanzó una convocatoria oficial en la que la Federación, en unión de otros organismos de solidaridad americanos, anunciaba la celebración de la: “Convención de Solidaridad y Ayuda, durante los

días 20, 21 y 22 de agosto de 1943”.<sup>47</sup> Se superaron las mil quinientas adhesiones colectivas e individuales<sup>48</sup> que la FOARE no dejó de exhibir, pretendiendo así dotar de una mayor legitimidad y resaltar la magnitud del evento.<sup>49</sup> Sin embargo, no se lograría obtener la adhesión más anhelada: la del presidente Ávila Camacho. Hasta en diez ocasiones la Federación se dirigió al presidente informándole de la celebración de la convención y rogándole su apoyo y solicitándole que acudiera a la sesión inaugural.<sup>50</sup> Pocos días antes del comienzo del evento el secretario del presidente enviaría una escueta nota lamentando no poder participar.<sup>51</sup>

Finalmente, la convención tuvo lugar del día 20 al 25 de agosto de 1943. La conferencia inaugural se celebró en el «Teatro Iris» de la capital y las sesiones ordinarias de trabajo en el salón de fiestas del “Frontón México”.<sup>52</sup> Hasta el último momento, los organizadores habían tratado de conseguir celebrar las sesiones en el mucho más noble escenario del Palacio de Bellas Artes. Fue una muestra más de la falta de apoyo oficial a la convención, pues las desesperadas peticiones para que se les cediera este espacio nunca fueron respondidas.<sup>53</sup> A la convención acudieron quinientos nueve delegados representando a doscientas dieciséis asociaciones, asistiendo delegados de las más importantes centrales sindicales de Estados Unidos, Cuba y México y representantes de todas las fuerzas políticas y sindicales de la España exiliada aun-

<sup>44</sup> *España Popular*, 17 de octubre de 1941, p. 8.

<sup>45</sup> AGN, MAC, exp. 704/587, México, 1943, “Memoria de las actividades de ayuda a los republicanos españoles, EEUU, Cuba, México”, pp. 36-40.

<sup>46</sup> Véase, por ejemplo, *El Nacional*, 24 de julio de 1943, p. 6.

<sup>47</sup> FPI, AARD, exp. 297-6, México, 1943, “Gran convención de solidaridad con los republicanos españoles refugiados y de ayuda al pueblo español”.

<sup>48</sup> AGN, MAC, exp. 443/401, “Llamamiento de la convención de solidaridad con el pueblo español”

<sup>49</sup> *España Popular*, 9 julio de 1943, p. 3.

<sup>50</sup> La FOARE envió sucesivas solicitudes de adhesión al presidente los días 8, 12, 16, 19, 26 y 29 de julio y los días 5 y 12 de agosto de 1943. En AGN, MAC, exp. 443/410.

<sup>51</sup> AGN, MAC, exp. 443/401, México, 16 de agosto de 1943, “Nota de Jesús González Gallo a José Mancisidor y Luis Maya”.

<sup>52</sup> *Boletín de la convención de solidaridad con los republicanos españoles*, 19 de agosto de 1943, p. 1, encontrado en AGN, MAC, exp. 443/401.

<sup>53</sup> AGN, MAC, exp. 443/401, México, 19 de julio de 1943, “Memorandum al presidente Ávila Camacho”.

que solamente los sectores más filocomunistas de cada grupo.<sup>54</sup>

En las resoluciones de la convención se decidió la ampliación de la FOARE mexicana en un movimiento dedicado a la ayuda y salvación de los antifascistas de toda Europa. Por ello, acordaron cambiar el nombre del organismo por el de Federación de Organismos de Ayuda a los Refugiados Europeos, manteniéndose así el acrónimo FOARE. Se insta a la nueva Federación a organizar campañas para recaudar fondos con el fin de poner a salvo a los refugiados de todos aquellos países de Europa que lo necesitasen. También se acordó, entre otras medidas, reconocer la legalidad republicana en España. Promoviendo que las Naciones Unidas considerasen a Franco como un aliado de Hitler.<sup>55</sup>

Con la clausura de la Convención de Solidaridad comenzó una nueva etapa en la actuación de esta entidad, marcada por su refundación como organismo dedicado a la atención de todos los refugiados europeos. Esta nueva refundación quedó patente con la elección de un nuevo comité ejecutivo, en el que, sin embargo, tampoco cambiaron muchas caras. José Mancisidor continuó en la presidencia, aunque surgen unas vicepresidencias que ocuparon Luis Chavez Orozco y Norberto Aguirre.<sup>56</sup> A efectos prácticos, la ampliación de los objetivos de ayuda, con el consiguiente cambio de nomenclatura apenas tuvo incidencia sobre la posterior actuación de este organismo. A pesar de que el marco de actuación se amplió a los refugiados de todas las naciones europeas afectadas por el nazifascismo, el principal objetivo de actuación continuó siendo los republicanos españoles, sin perjuicio de que, en ocasiones, pudieran desarrollar alguna ayuda puntual a refugiados de otra nacionalidad. De hecho, pocos años después, tras la refundación del gobierno republicano español en el exilio en 1945, abandonaron esta denominación para volver a la original: Federación de Organismos de Ayuda a la República Española.<sup>57</sup>

Si tuvo más incidencia alguna otra de las resoluciones de la convención. Se continuó con el plan de acción marcado en esa reunión. Esto se tradujo en la realización, para ese mismo 1943, de la “campaña del 7 de noviembre contra el terror franquista”, en la que aprovechando la efeméride de la Revolución rusa y la defensa de Madrid se trató de movilizar y concienciar a la población mexicana sobre la represión franquista. Esta campaña, que no quedó reducida al día 7 de noviembre, sino que se prolongó hasta fin de año, se basaba en recogidas de firmas contra la represión del franquismo, propaganda en los medios y recogida de fondos destinados a los presos políticos en las cárceles españolas.<sup>58</sup> Continuaron, también, con las actividades de ayuda que venían desarrollando en México. Durante 1944, se concedieron doscientas becas a niños refugiados en el Instituto Luis Vives, sostenidas con fondos de los comités norteamericanos de ayuda.<sup>59</sup> El sanatorio aumentó y mejoró sus instalaciones trasladándose a una nueva ubicación en la calle Tacubaya, 43. También se ocupó la Federación, con financiación norteamericana, del traslado de más de un centenar de refugiados desde la República Dominicana a México dotándoles de visado y un puesto de trabajo a su llegada. Y, por último, continuó desarrollando numerosas campañas de propaganda en prensa, radio y editando folletos sobre los problemas de España.<sup>60</sup>

Paralelamente, hay que destacar cómo la situación internacional, con el inminente final de la guerra y la nueva configuración global en torno a las victoriosas naciones aliadas, hizo surgir en el seno del exilio español un movimiento de unidad. Los exiliados sentían que debían unirse para hacer una fuerza común y presionar por la consecución de sus intereses y el aislamiento de Franco. Sin embargo, como no podía ser de otra forma, dada la división existente, no se logró una completa unidad. Por el contrario, el exilio se polarizó en torno a dos plataformas que, con distintos planteamientos y planes de acción,

39357, México, 12 de febrero de 1946, “Carta de la FOARE a Vicente Lombardo Toledano”.

<sup>58</sup> AGN, MAC, exp. 433/401, México, 1943, “Campaña del 7 de noviembre”.

<sup>59</sup> Tuñón, Julia, *Educación y exilio español en México...*, op. cit., pp. 259-306.

<sup>60</sup> AGN, MAC, exp. 546.6/212-15, México, 21 de abril de 1945, “Carta de la FOARE a Jesús González Gallo”.

<sup>54</sup> *España Popular*, 27 de agosto de 1943, p. 8.

<sup>55</sup> FPI, AARD, exp. 297-6, México, 1943, “Resoluciones de la convención de solidaridad”, pp. 3-5.

<sup>56</sup> *España Popular*, 3 de septiembre de 1943, p. 4.

<sup>57</sup> Fondo Histórico Vicente Lombardo Toledano, (FHVLT) Universidad Obrera de México, Leg. 740, Id

pretendían aglutinar a todas las tendencias políticas. Por un lado surgió, en torno a la figura de Indalecio Prieto, la Junta Española de Liberación (JEL) y por otra parte la plataforma que aglutinaba a los elementos comunistas y aledaños, la Junta Suprema de Unión Nacional (JSUN).<sup>61</sup> A los efectos que nos ocupan, debemos señalar que la FOARE, pese a ser un órgano mexicano que, en principio, nada tendría que ver en estas inquietudes, se alineó claramente con la Junta Suprema de Unión Nacional. La FOARE colaboró, incluso económicamente, en las actividades de la JSUN, promoviendo, desde sus posibilidades, la posición política de esta plataforma. Esta alineación de la Federación con la línea política más filocomunista del exilio queda de manifiesto en las palabras de José Mancisidor:

“[...] de toda la trayectoria de lucha del pueblo español surgió, como lógica expresión de dirección y organización la Junta Suprema de Unión Nacional. La trascendencia de este gran acontecimiento ha sido perfectamente comprendida por la FOARE, quien se dispone a desarrollar un gran trabajo ya iniciado para dar la máxima ayuda en todos los órdenes a ese gran movimiento unitario y combatiente de España, y al organismo que lo orienta y dirige: la Junta Suprema de Unión Nacional.”<sup>62</sup>

El año de 1945 comenzó para la Federación dedicado a la campaña contra la represión en España y para mejorar la situación de los presos políticos. A finales de marzo de 1945 –los días 20 y 21- se celebró una nueva “Conferencia contra el Terror Franquista”, en el “Anfiteatro Bolívar” de la Universidad Nacional de México.<sup>63</sup> En dicha conferencia participaron personajes, ya habituales de estos encuentros, como Lombardo Toledano, Mariano Ruiz Funes o Ángel Galarza. Finalmente, en las resoluciones de la conferencia se trataba de dar un nuevo impulso en la lucha contra el franquismo organi-

zando nuevas campañas de propaganda, al estilo de las que ya venían desarrollando.<sup>64</sup> Quizá lo más destacable de esta conferencia fue la resolución de enviar un documento a la conferencia de San Francisco, que iba a comenzar sus sesiones tan sólo unos días después, informando de las atrocidades del régimen franquista.<sup>65</sup>

La FOARE continuaría intentando interferir en las reuniones de las Naciones Unidas para procurar que se abordara el tema de España y, al mismo tiempo, siguió realizando actividades de tipo político como las campañas por la ruptura de relaciones de los países americanos con Franco, movilizaciones ante las ejecuciones de presos políticos y la denuncia de las actividades de falangistas en América. Entre las campañas de solidaridad cabe destacar una para el envío de víveres y ropa para los refugiados españoles en Francia dada la carestía y carencia de productos de primera necesidad que sufrían durante la posguerra. Esta campaña se inicia en junio de 1945 y lograron enviar a Francia, en lo que restaba de año, materiales por valor de 12.963,00 pesos mexicanos.<sup>66</sup>

## 5. LOS ÚLTIMOS AÑOS, 1946-1956

En 1946, la Federación sufrió un duro golpe con la clausura del *Joint Anti-Fascist Refugee Committee* de Edward K. Barsky por el comité de actividades antiamericanas. Las actividades filocomunistas promovidas desde el grupo de Barsky llamaron la atención de los líderes de la llamada “caza de brujas” que clausuraron el comité y tanto Barsky, como todos los miembros de su comisión ejecutiva fueron condenados a penas de prisión.<sup>67</sup> El *Joint Anti-Fascist Refugee Committee* aportaba grandes cantidades de dinero a la FOARE con las que se mantenían el grueso de las ayudas que se ofrecían a los refugiados en México. Una vez cerrada esta fuente de ingresos, la Federación no podía mantener las principales de sus creaciones como el sistema de becas para niños o el sanato-

<sup>61</sup> Véase al respecto Heine, Hartmut, *La oposición política al franquismo. De 1939 a 1952*. Madrid, Grijalbo, Crítica, 1983, pp. 142-230. Tusell, Javier, Mateos, Abd (eds.): *La oposición al régimen de Franco*. Madrid, UNED, 1990.

<sup>62</sup> *España Popular*, 7 de abril de 1944, p. 4.

<sup>63</sup> *España Popular*, 23 de marzo de 1945, p. 6.

<sup>64</sup> *España Popular*, 30 de marzo de 1945, p. 7.

<sup>65</sup> *España Popular*, 30 de marzo de 1945, p. 8.

<sup>66</sup> *España Popular*, 1 de febrero de 1946, p. 5.

<sup>67</sup> ALBA, NYU, Edward K. Barsky, Box 2, folder 28-29, 1946-1957, “JAFRC: House Un-American Activities Committee”. Véase también, FHVLT, Id. Id 55851, leg 801, 15 de junio de 1950, “Carta de Helen R. Bryan a Lombardo Toledano”.

rio. Trataron de recurrir a nuevas fuentes de ingresos, incluso acudieron al gobierno mexicano, con la esperanza de que éste aceptara continuar con el mantenimiento de las actividades de ayuda. Desgraciadamente, el presidente Ávila Camacho se negó siquiera a recibir a la comisión delegada de la FOARE para exponerle su solicitud.<sup>68</sup> La Federación continuó intentando gestionar una ayuda del gobierno que le permita mantener estas iniciativas, pero todos los esfuerzos resultaron infructuosos y, finalmente, tuvieron que cerrar el sanatorio y suspender el programa de becas, limitándose a la realización de campañas con los fondos que pudieran recabar.<sup>69</sup>

En octubre de 1946, la FOARE se lanzó a la organización de una nueva: “Convención de Solidaridad con la República Española”.<sup>70</sup> Esta convención, como veremos, tuvo ya poco de actividades de ayuda y solidaridad y estuvo más centrada en las reivindicaciones políticas.<sup>71</sup> A esta nueva reunión, que se desarrolló en el salón de actos del Sindicato Nacional de Telefonistas, acudieron unos mil ciento ochenta y cinco delegados de distintas organizaciones. La mayor parte mexicanos, ochocientos cincuenta y nueve; doscientos noventa y uno españoles y tan solo treinta y cinco de otras nacionalidades. Las resoluciones de la convención siguieron los planteamientos habituales. Se decidió mostrar un firme apoyo al gobierno de la República española en el exilio y sus instituciones, siguiendo la línea política que marcaba el Partido Comunista. Del mismo modo, la convención acordó apoyar firmemente a los guerrilleros que mantenían el movimiento de resistencia en España; continuar la lucha en las instituciones internacionales y mexicanas contra el «terror franquista»; así como contra la penetración de las actividades falangistas en América. Siguiendo las resoluciones de la Federación Sindical Mundial y la Confederación de Trabajadores de América Latina, estas resoluciones recomendaban ejercer el más estricto boicot a toda clase de relaciones comerciales con el régimen franquista. Y

por último, se acordó dirigir un mensaje a la Asamblea de las Naciones Unidas reclamando una ruptura mundial de relaciones diplomáticas y comerciales con Franco y el reconocimiento del gobierno de Giral. La única resolución de carácter humanitario destacada en la convención de 1946 fue la de contribuir con una campaña que, desde 1945, venía desarrollando un grupo de médicos españoles y mexicanos coordinados en el llamado “Comité de Ayuda Sanitaria” con el objetivo de llevar medicamentos, víveres y ropa a los refugiados españoles en Francia.<sup>72</sup>

La convención se utilizó, también, para realizar una reunión plenaria de la FOARE. En dicha reunión se decidió invitar a todas las asociaciones que participaron en la convención a integrarse en la Federación. De esta forma, se pretendía aprovechar esta ampliación de bases para constituir comités filiales en todos los Estados del país. Esta ampliación también dotaría al organismo de recursos económicos pues los miembros debían comprometerse a una aportación mínima mensual de \$ 5,00 pesos. Por último, para facilitar la difusión de las actividades promovidas por la Federación se decidió editar un periódico quincenal titulado «México Antifranquista». La venta de este boletín también debía traer más recursos económicos, por medio de las suscripciones y socios colaboradores. Además, todos los organismos adheridos a la FOARE debían estar suscritos, pagando \$ 5,00 pesos semestrales. Todas estas medidas nos demuestran lo delicado de la situación económica por la que atravesaban. Por último, se renovó el Comité Nacional de la FOARE en el que se mantuvieron, no obstante, aproximadamente las mismas personas.<sup>73</sup>

La andadura de la Federación, en lo que resta de 1946, continuó por los límites fijados en la convención. Se mantuvo la preponderancia de las campañas políticas y de propaganda contra el franquismo limitándose en cuanto a actividades de solidaridad a una actividad menor, como fue la colaboración con el Comité de Ayuda Sanitaria en su campaña de envíos a Francia. Cabe destacar, también, la campaña de ayuda a los guerrilleros en España. Se trataba de una

<sup>68</sup> AGN, MAC, exp. 443/401, México, 22 de marzo de 1945, “Carta de la FOARE a Jesús González Gallo”.

<sup>69</sup> AGN, MAC, exp. 546.6/212-15, México, 21 de abril de 1945, “Carta de la FOARE a Jesús González Gallo”.

<sup>70</sup> *España Popular*, 20 de septiembre de 1946, p. 3.

<sup>71</sup> *España Popular*, 16 de agosto de 1946, p. 3.

<sup>72</sup> *España Popular*, 25 de octubre de 1946, p. 3.

<sup>73</sup> *España Popular*, 25 de octubre de 1946, p. 6.

campana de recaudación, iniciada en agosto, con la que pretendían obtener \$ 15.000,00 pesos para poder enviar 500 pares de botas a los guerrilleros que actuaban en España. Durante la convención de noviembre y, con el deseo de reafirmar la adhesión de la FOARE a la lucha de la resistencia interior en España, acordaron aumentar a \$ 30.000,00 la suscripción. De forma que, junto con el calzado, pudiera enviarse dinero y otra clase de implementos. Finalmente, lo recolectado hasta diciembre de 1946 apenas superó los dieciséis mil pesos.<sup>74</sup> En todo caso, podemos comprobar que las actividades de solidaridad pasaron a un segundo plano. Continuaron algunas campañas de forma marginal o, como ésta, de ayuda a los guerrilleros, con un marcado cariz político.

El comienzo del sexenio de Miguel Alemán, 1946-1952, no trajo relevantes variaciones en la vida de la FOARE. Sin la financiación norteamericana el alcance y repercusión de las actividades desarrolladas por la Federación comenzó a declinar progresivamente. A finales de 1948 se trató de organizar una nueva convención, pero las redes de colaboración continentales tejidas en los años anteriores y que habían ido debilitándose ante la falta de resultados concretos desde 1940 y sobre todo a partir de 1943, para estas fechas se habían desdibujado totalmente. En esta nueva reunión de 1948 observamos cómo desaparece por completo el carácter internacional y se darán cita solamente organismos locales. El 19 de diciembre de 1948 tuvo lugar la llamada: «Asamblea mexicana en favor de la España democrática».<sup>75</sup> Se trata de una reunión mucho más modesta que las anteriores, ya desarrollada en un solo día y que tuvo lugar, sólo tras varios retrasos en su celebración, -el último de ellos apenas tres días antes de la fecha- lo que nos da una idea de la debilidad de la Federación ya en estas fechas.<sup>76</sup>

No conocemos el momento exacto en el que se disolvió la FOARE, hemos podido rastrear algu-

nas referencias hasta mediados de los años cincuenta.<sup>77</sup> Probablemente fue decayendo en su actividad durante años y, dado el enorme protagonismo personalista que había tenido en la gestión de esta entidad su presidente: José Mancisidor, la Federación no logró sobrevivir a su fallecimiento acaecido el 22 de agosto de 1956.

## CONCLUSIONES

A modo de recapitulación, podemos concluir que la FOARE fue un organismo de importancia fundamental en el contexto del exilio republicano en México que, hasta ahora, ha permanecido injustamente relegado al olvido. Su larga trayectoria, durante más de una década, lo define como uno de los organismos más estables de la solidaridad internacional con la causa republicana. A lo largo del período de actuación de este organismo hemos observado una progresiva radicalización de su postura política. En sus comienzos, vinculada a la Embajada de la República española, la Federación obligaba a sus miembros a abstenerse de toda actuación partidista. Esta situación se alteró definitivamente al finalizar la guerra y clausurarse la Embajada. La desvinculación oficial se produjo concomitantemente con la penetración en el seno de la FOARE de toda una serie de elementos pertenecientes a la izquierda mexicana más radical. La unión de estos dos acontecimientos provocó que, finalmente, fueran los elementos más afines al comunismo, con Mancisidor a la cabeza, quienes se hicieran con el control del organismo. Esta transformación no tuvo, sin embargo, un efecto inmediato en la actuación de la Federación. Los primeros años estuvieron marcados por el intento de coordinación de toda la solidaridad continental con los republicanos españoles. El Comité Panamericano de Coordinación supuso un rotundo fracaso. Principalmente, por la incapacidad de llevar a cabo la principal de sus aspiraciones, la organización de una gran expedición colectiva de rescate, pero también, por la división política entre los comités norteamericanos de ayuda que eran los únicos capaces de financiar la empresa.

<sup>77</sup> La última referencia activa de la FOARE que hemos podido localizar data de marzo de 1956. Véase: FHVLT, Id. 73142, leg. 1015, México, 27 de marzo de 1956, «Carta de José Mancisidor a Vicente Lombardo Toledano».

<sup>74</sup> *España Popular*, 27 de diciembre de 1946, p. 2.

<sup>75</sup> FHVLT, Id. 50400, leg. 750, México, 6 de diciembre de 1948, «Convocatoria de la asamblea mexicana en favor de la España democrática». Firmada por Mancisidor y Lombardo Toledano

<sup>76</sup> FHVLT, Id. 50514, leg. 750, México, 9 de diciembre de 1948, «Aplazamiento del acto de solidaridad con el pueblo hispano y contra la dictadura franquista».

Un último intento de coordinación internacional lo representó la convención de 1943, en este caso de un alcance mucho más limitado. La sentencia de muerte para esta colaboración panamericana lo daría, tras el final de la guerra, la desaparición del comité liderado por Barsky. Sin la financiación norteamericana la actuación de la FOARE quedaba enormemente limitada. Fue entonces, a partir de 1945, la etapa de mayor radicalización de la entidad. Sin apenas empresas de solidaridad, se centró de lleno en la actividad política, alineándose con las posiciones del Partido Comunista de España y participando activamente en sus iniciativas. Durante esta última etapa, la FOARE prácticamente se convirtió en una entidad política más dentro del activismo antifranquista. Limitada en su actuación a las actividades de propaganda sobrevivió con una actividad cada vez más limitada hasta el fallecimiento de su presidente y agente fundamental, José Mancisidor, a mediados de los años cincuenta.